

Reflexiones acerca del centro

Rubén Darío Henao Ciro*

Universidad de Antioquia

Resumen

El presente ensayo habla de las diferentes formas y contextos de la palabra centro, al tiempo que se piensa en los problemas que desestabilizan el orden social y que retan a los docentes a pensar en una mejor manera de enfrentar los conflictos sociales en el aula de clase y a proponer una mejor forma para leer la realidad.

Se recurre a definiciones geométricas para mostrar, tangencialmente, cómo la matemática no es ajena a los procesos sociales y políticos, y la aplicación de principios matemáticos en un contexto social puede hacer que se perfeccionen las relaciones de los individuos o se cree un manto de duda o una cortina de humo derivada de una interpretación mediocre.

Palabras Clave: centro, caos, desorden, lucha, verdad.

Summary

Reflections about the center. Rubén Darío Henao Ciro. **This** essay discusses the different forms and contexts of the word 'center'. While we think about the problems that disrupt social order, this challenges teachers and makes them think of a better way to deal with social conflicts in the classroom setting and it proposes a better way to view reality.

Geometrical definitions are used to display, tangentially, that mathematics are not that isolated form social and political processes; and that applying mathematical principles in a social context can help improve the relationships among humans, or create a cloak of doubt or a smokescreen for a mediocre interpretation.

Key words: Center, chaos, disorder (turmoil), struggle, truth.

* Magíster en Didáctica de la Matemática, del IPLAC, Cuba. Profesor de Didáctica y Matemáticas de la U de A. Docente de la I.E. Normal Superior de Medellín. rdhenao@ayura.udea.edu.co

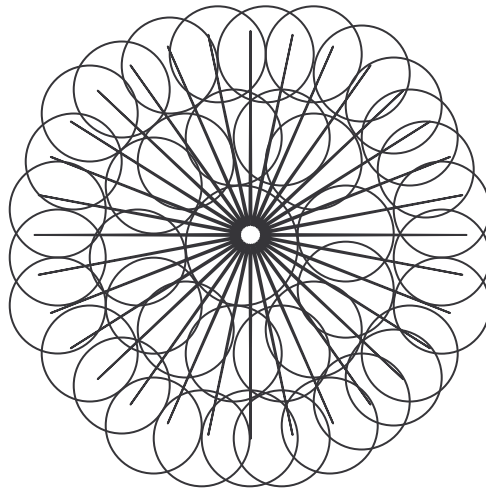
Centro viene del latín *centrum* y del griego *kentron*, agujón. Además de la definición geométrica, que parece la más centrada, también se define centro como el lugar de donde parten o a donde convergen acciones particulares coordinadas, punto donde habitualmente se reúnen los miembros de una sociedad o corporación, entre otras definiciones.

Centro es el lugar de partida o de llegada, lo que está más lejos o más cerca de algo, espacio hacia el cual concurren todos porque allí encuentran más o menos todo lo que quieren encontrar.

La definición que más se acerca a la lucha de clases por el poder es la utilizada en física respecto a la gravedad; esto es, centro de gravedad o baricentro¹ de un cuerpo es el punto de aplicación de la resultante de todas las fuerzas gravitatorias parciales.

Si cada persona es un centro, si cada país es un centro y la tierra misma es todo un centro operativo, entonces no hay centro o hay infinitos centros, puesto que cada centro tiene un centro, o varios centros, que a su vez tiene un centro o varios centros.

La presencia de cada centro supone una circunferencia² formada por puntos equidistantes del centro. Pero, dada la inmensidad del centro y de centros, la circunferencia es una línea infinita e invisible que a su vez contiene infinitas circunferencias y se deja contener por una circunferencia cada vez mayor. Lo anterior supone centros inmóviles, que no lo son, y superficies euclídeas, que tampoco lo son.



1. En física es el centro de gravedad de un cuerpo, en geometría es punto en que se cortan las medianas de un triángulo. Mediana es la línea que pasa por el vértice de un triángulo y el punto medio del lado opuesto.

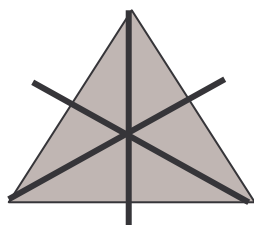
² Conjunto de puntos del plano que equidistan de un punto central.

La distancia del centro a un punto de la circunferencia se llama radio; es decir, definimos radio como el segmento rectilíneo que une dos puntos, uno de los cuales está en la circunferencia y el otro es el centro. Pero, en presencia de movimientos aleatorios y de turbulencias expresadas en luchas de clases, no podemos percibir todos los radios de la circunferencia iguales, ni el centro lo podemos vivenciar fijo en un punto específico. Presenciamos entonces círculos que dejan de ser círculos y engendran superficies caotizadas, no definidas por la acostumbrada euclidianidad³ del abstracto.

Consideremos un triángulo equilátero, si trazamos en él sus tres alturas, encontramos el ortocentro⁴. Esta figura, además de bella y perfecta, se reproduce en diferentes eventos sociales, uno de ellos es el fútbol donde todas las pelotas van dirigidas al delantero centro.

El sistema existe y la teoría le ayuda a mantenerse consistente según sus propios axiomas y teoremas; es decir, la geometría se demuestra con geometría, pero si tomamos la bella figura con su ortocentro, que en este caso es incentro⁵, baricentro y circuncentro⁶, la trasladamos a un modelo social surge una interesante y revolucionaria teoría en la cual vemos como hay un centro político, social, ideológico o económico que actúa como centro hacia el cual convergen, con lógica o sin ella, todas demás fuerzas.

Con razón se pierden los hombres en la razón misma y se agolpan en la reja en busca del centro mientras otros huyen despavoridos del centro, a la par del estruendo instantáneo, otra vez brownianos⁷; sin rumbo, sin centro, en silencio total y en un instante muerto. Después del estallido todos se distancian lo necesario como para no estar al alcance de cualquier partícula fugada del centro, al instante mismo quieren regresarse a indagar lo que había ocurrido.



¿Cuál es el centro de quien va a la deriva, browniano, sin razón ni cadenas? Y ¿cuál es el centro de la turba que busca el centro?

Hay hombres que los mueve el viento o la sinrazón del viento, deambulan y en la bifurcación se dejan decidir por la vista o el azar, después otro sesgo, otra bifurcación, una vez perdidos se mueven en busca del centro del caos.

³ Este término alude a la geometría plana cuyo fundador fue el geómetra Euclides.

⁴ Punto donde se cruzan las tres alturas trazadas en un triángulo.

⁵ Punto de intersección de las tres bisectrices de un triángulo. Una bisectriz es una línea que se traza desde un vértice al lado opuesto y divide el ángulo en dos ángulos de igual medida.

⁶ Punto de intersección de las tres mediatrices de un triángulo. Una mediatriz es la recta que es perpendicular al punto medio de un lado del triángulo.

⁷ El término browniano, en honor a Rober Brown, refiere un movimiento aleatorio que se observa en algunas partículas minúsculas que se hallan en un medio fluido.

Y allá, más allá de cualquier lugar definido, nos toca aprender otra forma de lectura; una manera revolucionaria de ver lo que cambia, un sistema complejo nos atrae, conocemos su nombre y empezamos a ordenar el desorden; es decir, emprendemos el viaje hacia el centro. A la derecha de la izquierda o a la izquierda de la derecha está el centro, pero el centro se mueve en busca de su propio centro y descentrado por las muchas fuerzas desestabilizadoras de un sistema cojo que luchan por el centro o en contra del centro.

Caben entonces juicios y acciones acentradas, policéntricas, centralizadas o excéntricas; estas últimas ejecutadas por personas de perfil distinto en su afán de alejarse del centro. O, probablemente, se niegan al centro porque quieren ser el centro y demostrarlo con su rareza o su extravagancia.

En Matemáticas el término excentricidad es un parámetro que determina el grado de desviación de una curva con respecto a una circunferencia. La excentricidad de la circunferencia es cero mientras que la de una elipse es mayor que cero. También los planetas expresan su grado de desviación respecto a una órbita circular.

La excentricidad como centro semántico recoge personas, curvas y planetas y les aplica un grado de inversión que los aleja de una regla normal. Esta regla los definiría como precisos no por fuera del centro sino alineados por el centro, uniformados por el recorrido de la curva y sentados en el mismo plano ordenado.

La primera función de nosotros como maestros es la de enseñar; esto es, señalar el camino que nuestros estudiantes deben seguir. Y en ese afán de señalar nos corresponde centrar personas; orientarlas hacia uno varios puntos comunes, advirtiéndoles los múltiples puntos que pueden ser comunes y los peligros que les espera a quienes transiten tanto por los puntos comunes como por los no comunes.

El hombre fue el centro. Dios está en el centro. La razón va al centro. El centro está sujeto a su propio ideal. La silla del centro, aunque vacía, siempre está ocupada bien sea porque el hombre busque el centro o el centro busque un hombre que sea su centro.

Interesante ver en una secuencia de sillas ocupadas como una silla vacía puede ser el centro, aunque esté a la izquierda, deja de ser vacía para llenar el ambiente de argumentos y permitir que todos los que están sin silla vacía reflexionen sobre la particularidad de una silla sin hombre o de un hombre sin silla.



Figura 3.

Alguien entre la multitud dice que la anarquía es la más alta expresión del poder. Y desde eso la educación es tan pobre que cada quien es un centro sin dirección ni sentido. Si no sabemos leer esa actitud, casi browniana, nos toca guardar silencio o unirnos al centro. Si cada quien causa su propia manifestación de acuerdo consigo mismo aunque en desacuerdo con los demás y con la autoridad

que busca la efectividad, entonces el centro se explota en el desorden y nos deja a todos con la sensación de no poder establecer consenso alguno.

Pensándolo bien, el consenso es un extraño y abstracto centro cuyas líneas radiales lo unen a las muchas cabezas, más concretas, que se dejaron coincidir en pensamiento o hechos por uno o unos pocos. Lo contrario sería una explosión de puntos y puntas de la circunferencia hacia afuera, huérfanos de centro alguno como ocurre con los pobres y débiles espíritus que no se dejan mediar por ninguna clase de razón, ni siquiera por la de ellos mismos.

Otro, definido por el azar, grita que Dios es el centro. Dios todo lo puede, todo lo elimina, no tiene reloj, no le importa el tiempo, “no juega dados”, está en todas partes al igual que el centro. Así mismo, según la visión del Aleph Borgiano, “*Alanus de Insulis habla de una esfera cuyo centro está en todas partes y la circunferencia en ninguna*” ¿Será Dios, señor?

Y, otro más, afirma que sólo la ciencia posibilita el hallazgo del centro, sin ella es imposible. Sólo una razón matemática permite el equilibrio, el cálculo preciso y después el silencio. Basta de protestas; el amor no engendra, hay que volver al aula con la intención de hallar la verdad y mermarle el volumen a la ruidosidad, buscar la razón que mueve todo, brownianos otra vez, brownianos casi siempre; seriamente definidos en la indefinición del caos.

Hubo que buscar un patrón, todo en la vida tiene un patrón de repetición; una ley de formación que define al hombre y los hechos como lo que es o la secuencia que va concentrada en hallar la verdad y saber qué sigue y cómo sigue. Romper la barrera entre lo oscuro y lo claro, conocer los fractales⁸, superar su belleza y descubrir su forma: he ahí el reto de los nuevos lectores. Esto es, romper el orden para llegar al nuevo orden: el orden que surge del desorden del caos. Pero... ¡se advierte!: negar el orden es negarnos, Imponer el orden es destruirlo y buscarlo es entrar en la construcción del futuro.

En conclusión, nada puede concluirse, y seguimos tan dispersos y confusos como una circunferencia sin centro o un centro de nada. Nos corresponde definirnos bajo la luz de la ciencia, en complicidad con el ser y esperar que una nueva forma de vida nos cobije, mientras los hombres del poder buscan el consenso y la verdad en la razón de los hombres de verdad que no se dejan definir por esas multicéntricas y obscenas formas de violencia.



⁸ Un fractal es un objeto de la naturaleza que puede ser representado mediante un dibujo geométrico cuya estructura básica se repite en diferentes escalas.